



Reis. Revista Española de Investigaciones
Sociológicas

ISSN: 0210-5233

consejo.editorial@cis.es

Centro de Investigaciones Sociológicas
España

López-Escobar, Esteban

PRESENTACIÓN. EN EL CENTENARIO DE PAUL F. LAZARSFELD (1901-1976)

Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 95, 2001, pp. 181-183

Centro de Investigaciones Sociológicas

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717904007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PRESENTACIÓN

EN EL CENTENARIO DE PAUL F. LAZARSFELD (1901-1976)

Esteban López-Escobar

Paul F. Lazarsfeld —de quien en este año 2001 celebramos el centenario de su nacimiento y los veinticinco años de su muerte¹— se trasladó a los Estados Unidos en 1933, cuando el representante de la Fundación Rockefeller en Europa le ofreció una beca, después de conocer el estudio que Lazarsfeld, Jahoda y Zeisel habían hecho sobre la pequeña ciudad austríaca de Mauthausen². Allí, y a la vista de los sucesos de Austria, decidió trasladarse de modo definitivo a América. Robert Lynd, profesor de sociología en la Columbia University y coautor de *Middletown*³ —con quien Lazarsfeld había entablado una buena relación durante su estancia como becario de la Fundación Rockefeller⁴—, le

¹ El *International Journal of Public Opinion Research*, vol. 13: 3, Autumn 2001, que dirige actualmente el profesor Wolfgang Donsbach, le ha dedicado un número monográfico. Vid. Everett M. ROGERS (1994), *A history of communication study: a biographical approach*, Nueva York: Free Press (cap. 7: «Paul F. Lazarsfeld and mass communication effects», pp. 244-315).

² Wilbur Lang SCHRAMM (1997), *The beginnings of communication study in America: a personal memoir*, editada por Steven H. Chaffee y Everett M. Rogers, Thousand Oaks: Sage, p. 49. Cfr. también Daniel J. CZITROM (1983), *Media and the American mind: From Morse to McLuhan*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, pp. 128 ss.

³ Robert S. LYND y Helen M. LYND (1929), *Middletown: A Study in Contemporary American Culture*, Nueva York: Harcourt Brace.

⁴ Paul Felix LAZARSFELD, «An episode in the history of social research: a memoir», en (1982) *The varied sociology of Paul F. Lazarsfeld*, editado por Patricia L. Kendall, Nueva York: Columbia University Press, p. 32.

consiguió trabajo en la Universidad de Newark (Nueva Jersey), donde creó un centro de investigación, siguiendo algunas pautas del *Forschungsstelle* vienés.

Cuando la Fundación Rockefeller mostró su interés en un proyecto sobre los efectos de la radio en la sociedad estadounidense, Lynd volvió a recomendarlo como posible director de lo que vino a ser la Princeton Office of Radio Research.

Como refiere el propio Lazarsfeld, en la primavera de 1939 se planteó el problema de la renovación de la ayuda de la Fundación Rockefeller. John Marshall, especialista en historia medieval y supervisor del proyecto —y favorable a él, por añadidura, hasta un cierto momento—, nombró un comité de evaluación del que formaron parte Charles A. Siepmann, Harold Lasswell (1902-1978), Robert Lynd (1892-1970) y Robert Staughton (1892-1970). Éstos, junto con Lloyd A. Free, Geoffrey Gorer (1905-1985), Donald Slesinger y Douglas Waples (1893-1978), son los firmantes del memorándum «La investigación sobre la comunicación de masas», que ahora se presenta. En el mismo carrete de microfilm que incluye este texto hay otros textos breves de varios de los firmantes, y otro extenso memorándum, sin firma, titulado «Public opinion and the emergency, Diciembre 1939», que alude a los comienzos de la guerra mundial en Europa. En diciembre de 1940, tras el ataque japonés a Pearl Harbor, los Estados Unidos entraron en la guerra. En 1939, la Office of Radio Research se había trasladado a la Columbia University, en Nueva York, donde cambió su nombre por el de Bureau of Applied Social Research⁵: era un cambio de denominación lógico, habida cuenta de la amplitud de los intereses de Lazarsfeld, aunque el interés en los medios de difusión fuera una cuestión nuclear.

Se ha dicho, con razón, que la deriva empírica que impulsaron Lazarsfeld y otros investigadores sumergió en el olvido ideas de más calado sobre la comunicación, particularmente las propuestas por los componentes de la escuela de pensamiento social de Chicago⁶. Por otra parte, el modelo de investigación al servicio de clientes comerciales o institucionales o de las agencias dependientes del gobierno estuvo enfrentado al enfoque crítico que mantuvieron antiguos miembros de la Escuela de Frankfurt, que llegaron a colaborar con Lazarsfeld: de ahí la conocida distinción entre «investigación administrativa» e «investigación crítica», que popularizó el propio Lazarsfeld⁷. Teniendo en cuenta la nacionalidad originaria de Lazarsfeld y su formación inicial en el ámbito de las matemáticas y de la psicología —no se consideraba un sociólogo, dice él

⁵ LAZARSFELD, *op. cit.*, pp. 65-66

⁶ Los estudios de Ignacio SÁNCHEZ DE LA YNCERA (1994: *La mirada reflexiva de G. H. Mead: sobre la socialidad y la comunicación*, Madrid: CIS) y María Rosa BERGANZA CONDE (2000: *Comunicación, opinión pública y prensa en la sociología de Robert E. Park*, Madrid: CIS) constituyen dos esfuerzos relevantes para recuperar aquella tradición intelectual.

⁷ P. LAZARSFELD (1941), «Administrative and critical communication Research», en *Studies in philosophy and social sciences*, 9: 1, pp. 2-16. También en P. LAZARSFELD (1972), *Qualitative analysis: historical and critical essays*, Boston: Allyn and Bacon, pp. 155-167.

mismo, en su primera estancia en los Estados Unidos—, habría que decir que fueron las ideas europeas las que influyeron en aquel país, en lugar de «culpar» a los estadounidenses por exportar un modo de estudiar la comunicación sofisticado y sugerente pero de pretensiones limitadas.

El texto que ahora se publica —un «estado de la cuestión» de la investigación de la comunicación de masas en 1940— no constituye la revelación de ningún descubrimiento singular, después de sesenta años de investigación en los que se han desplegado técnicas cada vez más perfeccionadas; pero es una joya histórica, en la medida que revela —casi ingenuamente— un modo de tratar los asuntos de la comunicación de masas y diseña un programa centrado en el famoso paradigma de Lasswell: en este sentido, el documento, más que un «estado de la cuestión», fue en su momento *the name of the game*, la apuesta concreta de algunos investigadores sumamente influyentes.